

Las otras lenguas
Las otras letras

Colibrí



. Mirádlo ahí
entre la abeja y el alma;
el colibrí

Efraín Bartolomé.

2008 Año Internacional de las Lenguas Maternas / Suplemento Cultural en Lenguas Originarias



Lengua y Literatura en Véneto

Para Mario Alberto, Gloria y Tatiana
mi solidaridad y afecto.
G.P.M.

Foto: José Dossetti



El véneto chipileño y su actual vivir y luchar

Eduardo Montagner

Recién apareció (septiembre, 2008) el número 26 de la revista literaria *Líneas de fuga* de la Casa Refugio Citlaltépetl, donde publiqué el artículo *La escritura literaria en véneto chipileño* junto con escritores africanos, un kosovar, una hindi, un mazateco y otro náhuatl. Como escritor en lengua española, publicado y antologado en editoriales nacionales pero también como escritor en mi lengua véneta, minoritaria, con más de un siglo viva en México (126 años), comprendo muy bien lo que los escritores de lenguas minoritarias, étnicas, piensan y dicen.

Mientras que, años atrás, como parte de mi tesis, propuse escribir el véneto chipileño con la grafía del español (en vista de que en la escuela aprendemos a leer y a escribir sólo español) y mientras que siempre he declarado y publicado que los chipileños somos mexicanos con una identidad étnica y una lengua extranjera pero que ya forma parte del patrimonio cultural mexicano, hace unos meses supe que el Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (Inali) hizo su *Catálogo de las lenguas indígenas mexicanas*

(donde ni el véneto ni el Plautdietsch de los menonitas fueron tomados en cuenta) y que luego del Encuentro de Literatura Indígena Latinoamericana se propuso pedirle a la Unesco que declare Lenguas Patrimonio de la Humanidad las lenguas indígenas de Latinoamérica (donde de seguro, de nuevo, quedaremos fuera los mexicanos que hablamos lenguas minoritarias de inmigración).

Nuestro véneto no tiene ayuda de nadie. O de muy pocos. Una mención especial estaré siempre contento de hacer justamente a Gerardo Pérez, que siempre se acordó de nombrar el véneto tras las lenguas indígenas, étnicas, poblanas. También ahora los chipileños le agradecemos por habernos dedicado este número de *Colibrí*. Es una lástima que a hombres como él, constantemente ocupados con las lenguas y las culturas de pocos, le arrebaten los lugares donde podría seguir ayudando a estas lenguas y culturas. Pero él, lo sé, continuará trabajando.

Después de saber que el Inali y gente como Miguel León-Portilla,

el arqueólogo Eduardo Matos, el escritor Carlos Montemayor y el presidente de los escritores indígenas de México no tomaron en cuenta las lenguas minoritarias de inmigración como la de los chipileños y la de los menonitas, les mandé un mail a ellos y a muchos otros intelectuales, escritores e instituciones mexicanas (como el Inah, el Conaculta y el Inba), a la Embajada Italiana y al Instituto Italiano de Cultura —y también a escritores e instituciones extranjeros—, pero sólo, hasta ahora, la importante lingüista Yolanda Lastra me contestó.

La respuesta en Puebla fue diferente. El primero en proponer cosas fue justo Gerardo Pérez, y también se ofrecieron a ayudarnos José Luis Escalera (de Profética) y Alejandro Palma, director de la Facultad de Filosofía y Letras de la Buap. Gerardo me dice «muchos estamos junto con ustedes en esto». Espero que tenga razón.

Los del Inali mencionan el artículo 4 de la Constitución Mexicana para argumentar la exclusión del Plautdietsch y del véneto, por- que este artículo «refiere la histo-

ria de la nación mexicana». Hasta ahora, la identidad mexicana, para los chipileños, ha sido algo que sólo gradualmente entendemos y asumimos (no por racistas, como muchos siguen diciéndonos, sino porque tenemos, precisamente como los indígenas, una identidad sin nacionalidad, una identidad étnica acaso sin siquiera documentos pero sí con una vida y una historia de siglos atrás, y no queremos perderla). Y ahora surge esto. El Inali nos dice, por medio de este artículo constitucional, que no formamos parte de la historia que forjó a la nación mexicana. Entonces la pregunta es evidente y hasta dolorosa: ¿somos mexicanos, los chipileños, con nuestra identidad y lengua étnica, o no? ¿Hay que dejar de ser lo que somos para ser mexicanos enteros? ¿O tenemos que continuar siendo lo que somos de alma aunque nuestra nacionalidad y la de nuestros ancestros italianos sean sólo papeles para resolver trámites?

Lo que estoy preguntando, en pocas palabras, en el mail que envié es si nuestra cultura y lengua serán

reconocidas por el gobierno de la nación donde nacimos o no

La lengua véneta chipileña, después de más de un siglo de ser hablada en Chipilo y en otras zonas de México (Querétaro, Guanajuato), comienza a hacer también su literatura. Ahora hay escritores chipileños de muchos tipos y edades, en especial Agustín Zago (el historiador de Chipilo, nacido en 1935), Raúl Précoma (1974, que coordinó por dos años los 18 números del boletín cultural escrito en véneto *Al Nostro* con el grupo *Véneti a Chipilo*), y otros como Elena Mazzocco (escritora de narraciones y cantante en véneto), José Merlo Piloni («el poeta de Chipilo»), Karina Faccineto (que estudia ahora su maestría en Ciencias del Lenguaje y escribe de vez en cuando poesía), y también gente como José Dossetti Merlo y su mujer, Mary Galeazzi, que trabajan para hacer documentales y películas, en véneto, sobre Chipilo, su historia y literatura.

En este número de *Colibrí* presento textos de algunos de estos escritores para mostrar cómo nuestra lengua (sea o no reconocida por la nación donde nacimos) es capaz de poner en grafías aquello que fue oralidad por mucho tiempo.

El poema de Francisco Martini Merlo —conocido como «el poeta de Chipilo»— fue publicado en el boletín cultural *Al Nostro* en noviembre de 2003; el poema de la lingüista Karina Fascineto Zago salió en la antología bilingüe *Hablar en véneto, vivir en México* que coordiné en 2005; los dos poemas de José Agustín Zago —historiador y escritor de Chipilo— fueron publicados en dos de sus libros de edición de autor: el poema llamado *A Chipilo* en el libro *Los cuah'tatarames de Chipilloc* (1999) y fue escrito en 1994, mientras que el segundo, *El banquito*, salió en 2006 en su libro bilingüe *Los vénetos, raíces de un pueblo mexicano*; mi poema *Las gotas* es inédito y *Hasta levantamos humo* salió en *Al Nostro* en mayo de 2003.

Como Chipilo es una comunidad «digráfica» en véneto (o sea, donde el véneto se escribe en dos maneras diferentes, una según la ortografía italiana o italianizante y otra según la española), presentamos los poemas como su autor los escribió (sólo los de Agustín Zago están escritos en grafía italiana).

Gracias a quienes lean con interés las palabras escritas aquí.



Agustín Zago

A Chipilo



Chipilo, terra domada
par le stringhe del laoro,
e co forza fecondada
par la ponta del arado.

I to cortivi e i to pradi,
coi so rumor e i so udori,
i se someia a le abe
e anca ai nit de le colombe.

Le to stale e le to cripie
le fa fruti de speranza,
e le man de la to dente
le é 'l scarpel de la bonanza.

Le radís dei to bisnoni
e 'l valor de la to herenza,
i é i to orgoiosi secreti
de la futura esistenza.

Inte 'l ciarir del to zielo
ghe n' é ancó na nova stela;
al to sol al é pi alegre,
la to campagna pi bela.

Parche ancó al to dialeto
e al sonar de la to lengua,
i ghe ha dat an corpo novo
e na camisa da festa.

¡Conserva sempre al to idioma,
che no 'l se fae lengua morta!
¡Defendi, viva, la so ánema!
¡L' é 'l castel de la to essenza!

Chipilo, tierra domada
por las riendas del trabajo,
y con vigor fecundada
por el glande del arado.

Tus apriscos y pradales,
con sus rumores y aromas,
se asemejan al enjambre
y al nidal de las palomas.

Tus establos y pesebres
gestan frutos de esperanza,
y las manos de tus gentes
son cinceles de bonanza.

La raíz de tus ancestros
y el valor de tus herencias,
son orgullosos secretos
de futura permanencia.

En la comba de tu cielo
hoy surgió una nueva estrella;
hoy tu sol brilla más terso
y es tu campiña más bella.

Porque al ser de tu dialecto
y al fonema de tu lengua,
hoy le han labrado su cuerpo
y su vestidura nueva.

¡Conserva siempre tu habla,
que no quede en lengua muerta!
¡Defiende, viva, su alma,
que es el bastión de tu esencia!



Eduardo Montagner

Le yozhe

Ŝyozholea al tenp
Ŝyozholea la vita
Intondir al mondo depí, gol
Sfruzhar oñi schanta
Stuŝar oñi schantís

Ŝyozholea i sécui
Ŝyozholea al univér
Intondise al mondo
Sfruzhe le schante
Stuŝe i schantís

Ŝyozholea l acua
Ŝyozholea le teste de oñi un
Tu intondisea l to mondo
Al sfruzhea le so schante mate
La stuŝea i schantís de i atri

Spanzh le seche
Spanzh i pensiér
Tu intondís anca l me mondo
Vu sfruzhé le me schante co l vostro fiá strac
Vuatri stuŝé i me schantís e no son pi bon de pióver no

Ŝyozholea, spanzh e se desgoda le speranzhe
Ŝyozholea, spanzh e se desgoda le posibilitá
Intondíseme depí
Sfrúzheme depí si tu ol
Ma anca, par piazher, stuŝeme

Las gotas

Gotea el tiempo
Gotea la vida
Hay que redondear el mundo más
Hurgar en cada instante
Apagar los relámpagos

Gotean los siglos
Gotea el universo
Redondeo el mundo
Hurgo en los instantes
Apago los relámpagos

Gotea el agua
Gotean las cabezas de cada quien
Redondeabas tu mundo
Hurgaba él en sus instantes locos
Apagaba ella relámpagos ajenos

Escurren las cubetas
Escurren los pensamientos
Redondeas también mi mundo
Usted hurga en mis instantes con su hálito cansado
Ustedes apagan mis relámpagos y yo ya no soy bueno de llover

Gotean, escurren y se vacían las esperanzas
Gotean, escurren y se vacían las posibilidades
Redondéame más
Húrgame más, si quieres
Pero también, por favor, apágame



Karina Fascinetti Zago

Réquiem

A cuei que no i coñós mur que ferme la so vozhe
A ti e a mi

Sora l arte que no á tenp
nda nasendo le strupie nerviose.
Náser co se sera i ochi
a onde que i pas i dis cóme que bala la vita
cuela que la é
cuela que no á color
e la li á tuti
cuela que solque la nás ente la striguería que se fá sora l acua
a onde que bala l ánema
a onde que la piova no la pianzh pi par indó
a onde que la ne neta intant que don oltade.
Strépiti lustróši a onde que nás tut cuel que l é pi vecho e vert
álberi ròsi que i nás in medo de i to det...
intant que i se fá ricordi
de i pie que i á peta dó
de cuel que l é stat e que l sévita sendo furbo
de cuel que l é e no l á né dret né stort...
parque i lo á fat su
co arte de stele su par la facha que i lustra co i pas de la música
que la se tenzh ente sas
toquetín fat mal par al brut strépito que i fá cuei que canta co vozhe fata toc.

Réquiem

A los que no conocen frontera para su canto
A ti y a mí

Sobre el quehacer sin tiempo
se van definiendo las líneas excitadas.
Brotar en el cerrar de ojos
donde los pasos marcan el ritmo de la vida
de la verdadera
de la que no tiene color
y los tiene todos
de la que sólo nace en el ritual que se hace sobre el agua
donde los ritmos danzan
donde la lluvia cesa de llorar hacia abajo
donde nos purifica en múltiples siluetas.
Estruendos luminosos donde se erigen bosques
bosques de malva que entre tus dedos nacen...
mientras se tornan recuerdo
de los pies caídos
de un pasado de sentidos alerta
de un presente sin forma...
pues ha sido engañado
con el antifaz de estrellas que resplandece en la cadencia del ritmo
que se protege en piedra
almendra agitada por el ruido mustio que cantan coros descarnados.



Francisco Martini Merlo

Le man de me popá

Dame le to man, popá...
Cuánti bordi e tai,
cuánte zhecatrís e cai.
Tante storie sapunide
intra le to strupie
e le to onye innegríste.
¡Ste man cua...!
Tante olte insangüentade
colpa l ušo de la pala
la forca e l varsor;
šmaride e šbregade
pa l fret de la matina.
Dame le to man, popá,
e carézheme co le to palme
strupiade e cayoše
come piere rospigoše.
Cuele man lá
que tant gue ó olest ben;
cuánt e pó cuánt que le á laorá
parque no manquese mai al pan.
Fame na carezha, popá
co le to man tanto fate mal;
ma fámela no solque su l corpo,
fámela inte l fondo...
¡de l ánema!

Las manos de mi padre

Dame tus manos, papá...
Cuántos bordos y cortes,
cuántas cicatrices y callos.
Tantas historias sepultadas
entre tus arrugas
y tus uñas ennegrecidas.
¡Estas manos...!
Tantas veces ensangrentadas
por culpa del uso de la pala,
el biello y el arado;
desteñidas y resquebrajadas
por el frío de la mañana.
Dame tus manos, papá,
y acaríame con tus palmas
arrugadas y callosas
como piedras rasposas.
¡Esas manos ahí!
Que tanto les quise bien;
cuánto y luego cuánto trabajaron
para que no faltase nunca el pan.
¡Hazme una caricia, papá!
con tus manos tan lastimadas;
pero házmela no sólo en el cuerpo,
házmela en el fondo...
¡del alma!



II Congreso de Comunicadores Indígenas

A los compañeros indígenas que trabajen en el campo de la comunicación e información de los pueblos indígenas. A los indígenas especialistas en medios comunicación e información que deseen contribuir a la tarea de hacer una nueva sociedad igualitaria y justa donde tengan lugar los pueblos y comunidades indígenas de México y del mundo. A los comunicadores que trabajan en los medios de comunicación e información que funcionan en las regiones indígenas, que quieran sumar su esfuerzo a los propósitos del Primer CNCI, al: **II Congreso Nacional de Comunicación Indígena** que se efectuará en la Ciudad de México, los días 12 y 13 de noviembre del 2008. con el objeto de Fortalecer al Congreso Nacional de Comunicación Indígena como un espacio para la discusión y exigencia del derecho a la información y la comunicación que tenemos los Pueblos Indígenas.

Eduardo Montagner Anguiano (Coord.)

Parlar par véneto, viver a México

Flavia Ursini
Elena Mazzocco
Maria Caterina Verri
Cecilia Galeazzi Stefanoni
Karina Fascinetto
Ana María González H.
J. Agustín Zago Bronca
Stefano Buccio
Enrico Erväs
Eduardo Montagner Anguiano
Raúl Précoma Colombo

Mantener una cultura, una lengua y una etnia en un país extraño es, en un principio, cuestión casi defensiva. Pero mantener eso en un país que se ha vuelto familiar, en un país donde se ha vivido y se ha muerto, donde se han dejado hijos y nietos, es un fenómeno sociocultural, sociolingüístico y humano especial.

En Chipilo se habla una lengua minoritaria de inmigración llamada véneto. Es una lengua étnica. La variante lingüística que hablamos es conocida como véneto feltrino-bellunese porque nuestros antepasados provienen sobre todo de las provincias de Treviso y Belluno. El véneto se habla en la Región Véneta de Italia, que está formada por siete provincias (Venecia, Verona, Padua, Belluno, Treviso, Vicenza y Rovigo). También se habla en algunos países latinoamericanos, sobre todo en Brasil y en otras naciones como Australia, Canadá y Estados Unidos.

Si bien este libro reúne textos literarios, la intención es principalmente lingüística. Algunos trabajos fueron creados a partir de la lengua y, tal vez por lo mismo, el protagonista de todos sea el véneto de Chipilo.

Suplemento Cultural en Lenguas Originarias



“Vendrà la muerte y tendrà tus ojos.....”

Xantolo-Dia de Muertos
Patrimonio Oral e Inmaterial de la Humanidad

Coordinador: Gerardo Pérez Muñoz
Suplemento colibrí@gmail.com
suplementocolibri.blogspot.com

Diseño: Tatiana Méndez-Bernaldez y M.

Colaboradores: Irma Pineda, Esteban Ríos, Fausto Aguilar, Martha Toledo, Manuel Cabrera, Heriberto Cano
Enriqueta Lunes, Celerina P. Sánchez, Ana Patricia Martínez, Alberto Becerril, Jaime Chávez, Víctor Terán, Manuel Espinoza, Joel Merino, Sixto Cabrera, Isauro Chávez, Alejandro Palma, Tere Pérez (Chile), Martín Barrios Hernández, Francisco de la Cruz, Karlos Tachisavi, Javier Castellanos, Joel Merino, Jorge Cocom Pech, Briceida Cuevas Cob, Francisco Martini Merlo, Karina Fascinetto Zago, José Agustín Zago, Eduardo Montagner, José Dossetti